



Estudios del Patrimonio Cultural: interrogantes para crecer en la difusión del conocimiento

Alicia Gómez Pérez

Consejo editorial de *Estudios del Patrimonio Cultural*. Servicios Culturales y Ambientales, S. COOP. (SERCAM)

Jesús Álvaro Arranz Mínguez

Consejo editorial de *Estudios del Patrimonio Cultural*. Servicios Culturales y Ambientales, S. COOP. (SERCAM)

"El vivir cotidiano va apartando del sueño científico y más si llega una nueva crisis"

1992 fue un año emblemático en España, con una profunda significación histórica y social. El quinto centenario del Descubrimiento de América discurrió entre celebraciones, fastos, Olimpiada, Exposición Universal, etc. En el último trimestre de ese año nació SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, S. COOP., la empresa que da soporte económico, laboral y creativo a la revista *Estudios del Patrimonio Cultural (EPC)*. Y después llegó la crisis... pero esa es otra historia.

¿Es otra historia o no? El núcleo humano de SERCAM siempre ha estado formado por licenciados en Filosofía y Letras, universitarios cuyo sueño principal era vivir de las tareas propias de su formación. Y, entre ellas, cómo no, se encontraba la investigación. Investigación entendida en el amplio espectro temático que abarca la definición de patrimonio cultural: arqueología, etnografía, historia, arquitectura...

Sin embargo, el vivir cotidiano poco a poco va apartando del sueño científico, que se aleja en el horizonte de las prioridades básicas y, más aún, si llega una nueva crisis en la que casi todo el mundo sale perjudicado y peor si tu campo laboral es el cultural. Y decimos nueva porque no habíamos olvidado "aquella" crisis de 1993, aunque los aprietos de entonces se habían camuflado tras una etapa de crecimiento económico recordada y resumida en la frase "España va bien".

Nuestra empresa progresó y amplió medios humanos y técnicos, en un intento de responder a la amplia y variada oferta de trabajos, acometidos siempre en la línea de la difusión del patrimonio cultural y bajo nuestra máxima de "para todos los públicos".



Estudios del patrimonio cultural

Edita: SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, sociedad cooperativa.

Año de inicio: 2008.

Periodicidad: semestral.

Ámbito: estudio y divulgación del patrimonio cultural.

Difusión: revista digital en español de acceso gratuito.

Consúltala: <https://sercam.es/estudios-del-patrimonio-cultural>.

Una revista nacida de la propia experiencia

Todo este preámbulo para explicar que, llegado el año 2008 —inicios de esa nueva y tremenda crisis, aún no superada—, los responsables de SERCAM deciden emprender un proyecto editorial en el que una de las líneas de desarrollo se materializó en la presente revista digital, siguiendo la misma filosofía y como prolongación de la propia actividad laboral. Así, y muy a mano, como principal factor a favor teníamos nuestra propia experiencia de trabajo. Y es que, para poder llevar a cabo cada uno de los proyectos expositivos encargados a la empresa, se realizaba de forma invariable y exhaustiva una amplia labor de documentación, de la cual en el trabajo final apenas si aparecía reflejado un 25% de la misma. Recordemos que nuestra labor profesional principal siempre ha estado dirigida hacia el *consumo* para un público general, no para especialistas. Toda la información recabada *de inicio* quedaba, pues, almacenada en el archivo empresarial: horas y horas de trabajo, sin posibilidad de ver la luz, que bien merecían otra oportunidad, quizá en forma de artículo en alguna revista especializada... Este fue el germen y uno de los principales objetivos de *EPC*: dar salida a las investigaciones realizadas y, consecuentemente, publicitar los propios trabajos de empresa, en aras de promocionar y ampliar nuestra propia labor creativa.



"La revista es para vosotros, ciudadanos de la calle que os interesa el descubrimiento del pasado"



En este punto, que podría considerarse de una visión un tanto *comercial* (realmente es lo que debe plantearse una empresa privada), en nuestro ánimo calaba, sin embargo, un afán de reconocimiento hacia todas aquellas personas que, con su desinteresada colaboración, hicieron posible o facilitaron de alguna manera el acceso a una parte importante de los estudios previos, proporcionando incluso un material singular y/o inédito. Estudiantes, científicos y, sobre todo, *gente corriente*, cuyas experiencias nos permitieron componer, principalmente en los trabajos de carácter etnográfico o antropológico, un mosaico de valiosísimas vivencias de enriquecimiento tanto profesional como personal. A esta parte la denominábamos *investigación compartida*. En el editorial del primer número de *EPC* se realizaba una breve, pero definitiva, declaración de principios: "La revista es para vosotros, ciudadanos de la calle que os ilusionáis con las pequeñas cosas, que os interesa o que os apasiona el descubrimiento del pasado".

Todo este cúmulo de investigaciones-experiencias-vivencias es lo que inicialmente pretendía ser la revista *EPC*. Pero tampoco queríamos instalarnos en la sencilla autopromoción, por lo que desde sus inicios estuvo abierta a todo investigador *al uso* que fuera capaz, eso sí, de llegar a un público mayoritario. Este gran reto que suponía nadar entre dos aguas, la de la divulgación sin perder el carácter científico, quizá haya sido la mayor de sus debilidades.

"Para todos los públicos": divulgación y ciencia

A tenor de los resultados, parece que resulta extremadamente complicado que un investigador sea capaz de transformar la terminología científica en vocablos inteligibles para todos los posibles lectores. Aquí nos surge un doloroso interrogante: ¿no saben o tienen miedo a que en ciertos círculos se les pueda tachar de *poco científicos*? No pretendemos polemizar con los investigadores, pero este es un debate —divulgación o vulgarización— que lleva abierto desde hace tiempo y que afecta directamente a la línea editorial de *EPC*. Así es que intentar bracear entre dos corrientes de fuerza variable y cambiante resulta extremadamente dificultoso... y muy cansado.

"Parece complicado que un investigador transforme la terminología científica en vocablos inteligibles"



Para todos los públicos es la línea por la que discurren también las secciones de la revista. Desde sus inicios se desistió de marcar o definir apartados fijos, tan del gusto de revistas consolidadas en pos de la arraigada normalización editorial, evitando en lo posible el famoso *cajón de sastre* donde todo cabe. No sé si esto, muy discutido entre los componentes del consejo editorial, fue producto de los deseos de innovación, de la experimentación de nuevas fórmulas o del simple pasar del tiempo. Si es una política acertada, no lo sabemos, pues desconocemos el alcance real (o en términos de valor absoluto) de la publicación, ya que nos negamos a utilizar un contador de visitas en la página web desde la que se distribuye la revista, para evitar en lo posible ser esclavos de los números y los resultados eficientes. Afortunadamente, *EPC* está por encima de eso: no existe patrocinio externo y por ello estamos exentos de presentar una cuenta de resultados positiva. ¿Y quién dice que esto no es altruismo?

No obstante, volviendo a la estructura temática de *EPC*, sí es cierto que con los años se han ido consolidando una serie de secciones que, bien por las preferencias de los autores y autoras, bien porque al público le interesan o porque los editores tienen debilidad por ellas, se mantienen número a número: el inevitable "Editorial", el "Dossier fotográfico" y "Fragmentos escogidos". De la primera y la última se hace cargo el personal de SERCAM, mientras que el reportaje gráfico queda libre. En los últimos ejemplares, la solicitud de publicación de este apartado se ha reducido ostensiblemente. Lo que nos lleva a otro de los grandes problemas que aquejan



a este tipo de revistas: la falta de interés de los investigadores por publicar que se aprecia sobremanera en estos últimos años. ¿Falta de interés o negativa a *informar* en una revista que algunos han calificado como pseudocientífica a causa de nuestra directriz divulgativa tantas veces expresada? Esta disyuntiva, también discutida con compañeros afines en la disciplina humanística, quizá se vea despejada en el apreciable cambio social de los universitarios del nuevo milenio, en los que intuimos que el currículo de investigación/publicación ya no resulta tan importante o interesante ante unas perspectivas laborales nada prometedoras y, menos, en el campo de las humanidades.

Parece que entre las últimas camadas de universitarios corre un dicho que viene a decir algo así como que "solo hace currículo el que (de antemano) lo necesita". No sabemos si será una afirmación demasiado excesiva, y tampoco queremos porfiar sobre ello. Sí creemos que estamos viviendo un cambio de ciclo en el que, entre otros muchos elementos, se puede comprobar que solo parece interesar la publicación a los científicos que necesitan perentoriamente justificar para el puesto que ya ocupan sus investigaciones como base de su currículo académico. Esto, por supuesto, ni es bueno ni malo, pero nos sirve para cuestionarnos la perdurabilidad de nuestro tipo de revista, máxime en una época en la que la globalización, internet y las redes sociales nos dan acceso a casi todo. Pero este debate, que puede ser muy suculento, no corresponde a estas páginas.



EPC nace en 2008 sin una periodicidad establecida, un poco a *como vaya saliendo y evolucionando*. Han pasado 10 años y todavía seguimos en esa dinámica, pero ahora debida más a la incertidumbre de su publicación que a la disponibilidad del consejo editorial a la hora de revisar artículos, maquetar y colgar la revista en la página web de SERCAM. 10 años de andadura ininterrumpidos, con algunos altibajos debidos a los estragos de la crisis, donde el personal encargado de la edición fue sensiblemente reducido, donde los artículos para publicar llegan con cuentagotas y donde la elaboración propia casi brilla por su ausencia por las mismas *críticas* causas.

Quedan otros 10 años por delante (así, sin interrogantes), donde la implicación personal (además de laboral) del consejo editorial resulta en extremo primordial, donde la *devaluada* investigación patrimonial necesita de un empuje potente y claramente definitorio y donde el público potencial está tan necesitado de estímulos culturales como siempre. Parece que ese es el futuro incierto que nos aguarda...

Además de en la página web de la empresa¹, la revista puede consultarse en el portal Dialnet, donde aparece clasificada dentro del apartado "Humanidades: Historia"².

Notas

¹ Página web de SERCAM. <<https://sercam.es>> [Consulta: 20/07/2018].

² Revista *Estudios del Patrimonio Cultural* en Dialnet. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/revista?codigo=12767>> [Consulta: 29/05/2018].